

EL Desconocimiento de mi Tierra

Nos escribe Gabina Funegra Llanos, Catedrática de la Escuela de Idiomas y Lingüística de la Universidad de New South Wales de la Facultad de Artes y Ciencias Sociales de Sydney, Australia, hija del recordado Francisco Funegra Ramos de la Unión y Ofelia Llanos Llanos de Huallanca, ambos profesores de la Escuela 393 de Huallanca. Gabina después de 25 años allende en lejanas tierras ultramarinas, evoca su profundo amor por sus orígenes, volviendo la mirada firme a Huallanca. Todos aquellos que emigran a otros países deben tener siempre presente el pensamiento en cualquier ámbito donde se encuentren. Desde servir como émulo para los tendrán que dejar sus orígenes para buscar la realización de sus sueños.

Emigrar a otro país es un constante proceso de integración y adaptación que nunca se ve terminado. Se consideran como elementos esenciales a la lengua, la cultura y la subjetividad implicada en este proceso.

En primer lugar, al hablar de la lengua nos referimos al dominio del idioma oficial de los hablantes en un determinado territorio o país, lo que reflejará el nivel de educación y consecuentemente la clase de trabajo adquirido. En segundo lugar, se encuentra la cultura que involucra las costumbres y tradiciones que se conseguirán a través de las relaciones con otros seres humanos en la sociedad a la cual se pertenece. En tercer lugar, se encuentran las emociones, que van y vienen sin anticipación y que acompañan todo el proceso de integración y adaptación.

El haber vivido la mitad de mi vida en Perú y la otra mitad en Australia me ha permitido identificarme como una persona bicultural. El proceso de adaptación ha sido largo, sin embargo, a través de la lengua aprendida, las nuevas relaciones sociales y las experiencias vividas en Australia, he aprendido a valorar y al mismo tiempo sentirme orgullosa de mis raíces huallanquinas. El que mis padres hayan emigrado a Lima antes de que yo naciera, me negó la oportunidad de explorar la cultura andina, a la cual considero muy rica, pues ha dado aportes tan importantes, que incluso han traspasado las fronteras nacionales.

Después de todos estos años en Australia, siento la necesidad de identificarme con mi herencia huallanquina. Siento la necesidad de volver a Perú, especialmente a Huallanca, recorrer sus calles, hablar con la gente, asistir a las festividades y apreciar la cultura andina, en toda su magnitud, para poder transportar todo esto a mi segundo hogar y ser capaz de convivir y pertenecer a ambas culturas.

Gabina Funegra Llanos
School of languages and linguistics
Faculty of the Arts and Social Sciences
The University of New South Wales
SYDNEY NSW 2052
Australia

Éxito con el Optimismo

Lucas F. Castillo Ch.

El optimismo es el valor que nos ayuda a enfrentar las dificultades con buen ánimo y perseverancia, descubriendo lo positivo que tienen las personas y las circunstancias, confiando en nuestras capacidades y posibilidades junto con la ayuda que recibir. La principal diferencia que existe entre una actitud optimista y su contraparte – el pesimismo – radica en el enfoque con que se aprecian las cosas. Ejemplo, empeñarnos en descubrir inconvenientes y dificultades, nos provoca apatía y desánimo. En cambio, el optimismo supone hacer ese mismo esfuerzo para encontrar soluciones, ventajas y posibilidades; la diferencia es mínima, pero tan significativa que nos invita a cambiar de una vez por todas nuestra actitud.

Alcanzar el éxito no siempre es la consecuencia lógica del optimismo, por mucho esfuerzo, empeño y sacrificio que pongamos, algunas veces las cosas no resultan como deseábamos. El optimismo es una actitud permanente de "recomenzar", de volver al análisis y al estudio de las situaciones para comprender mejor la naturaleza de las fallas, errores y contratiempos, sólo así estaremos en condiciones de superarnos y de lograr nuestras metas. Si las cosas no fallaran o nunca nos equivocáramos, no habría falta ser optimista.

Cualquiera que ha sido campeón en alguna disciplina, llegó a colocarse en la cima por su esfuerzo, perseverancia y sacrificio, pero poca veces, o mejor dicho nunca, se alude a su optimismo, a esa entrega apasionada por alcanzar su fin, su meta, conservando la confianza en sí mismo y en las personas que colaboraron para su realización. El optimismo refuerza y alienta a la perseverancia.

Por estas consideraciones, hago una invocación a todos los HUALLANQUINOS y a los buenos amigos residentes en la Región Lima y en las otras regiones del país, especialmente a los Devotos de nuestra Santísima Virgen del Carmen, a fin de que coadyuven, fortalezcan y se solidaricen con magnanimidad con el OPTIMISMO demostrado por los Consejos Directivos de la Hermandad cuya meta es edificar en un futuro próximo, el SANTUARIO de nuestra amadísima VIRGEN CARMELITA, emulando a otras Instituciones coprovincianas que lograron adquirir su sede institucional en Lima Metropolitana.

"Por muchas y fuertes que sean las incomprendiones y dificultades, nunca nos dejamos vencer, hasta alcanzar el objetivo".